

plaza pública para la edición del 22 de junio de 1993

Moussavi contra todos

~~El~~ **Todos mienten, menos él**

miguel ángel granadps chapa

Tres personas se reúnen en un restaurant, cerca de Oxford. Dos de ellas producen una versión diferente de la tercera, sobre lo conversado en esa reunión. La verdad no se establece por ~~una~~ votación, pero no tenemos por qué creer que lo dicho por el tercero es la que corresponde con la realidad. Y sin embargo, eso es lo que, imperativa, premiosamente, exige el señor Kaveh Moussavi, el comisionista iraní con pasaporte británico que libra una guerra contra el gobierno mexicano, a causa de no haber recibido un contrato que gestionaba el año pasado para IBM. En efecto, ese y no otro es el **origen** de su beligerante postura: dice haber sido objeto de un intento de soborno en noviembre de 1992, ocurrido en circunstancias descritas con mucha vaguedad. Y sin embargo, no realizó acción pública alguna en torno de ese presunto delito, sino hasta comienzos de febrero cuando ya tenía conocimiento de haber perdido la licitación correspondiente de este año, ~~según se publicó en el periódico The Financial Times el 26~~

solo

entonces hizo declaraciones a The Financial Times, que dieron comienzo a un episodio largo y gravoso para el gobierno mexicano.

El acontecimiento se ha desplegado **e intonado** en muchos vericuetos, muchos de los cuales se quedan sólo en lo anecdótico. Otros, en cambio, conciernen a intereses nacionales claros, como la pretensión del señor Moussavi de que organismos relacionados con la aviación civil internacional declaren que es peligroso volar a México. Si una declaración de ese género prosperara, los daños y perjuicios a la economía mexicana serían incalculables. Otras amenazas atañen a la imagen internacional que el régimen se muestra muy celoso de conservar, y lo perjudicarían en esos términos. Hay además, en este caso, ofensas para personas, basadas en los dichos del señor Moussavi, que pretende imponer con un estilo avasallador, sus versiones como la verdad.

Ese es el caso de su conversación con el director general de asuntos

plaza pública/2

consulares de la cancillería mexicana. Eduardo Ibarrola. Moussavi ~~formuló~~ ^{dio}
a Proceso una extensa entrevista donde asegura que en esa conversación Ibarrola intentó sobornarlo, y que ése era el objeto de su viaje a Londres. En una carta dirigida al director general de esa revista, Ibarrola niega que así haya sido, y la misma negativa formuló ante Rossana Fuentes Behrain, de El Financiero, y ante Anne Marie Mergier, la corresponsal de Proceso que ~~entrevista~~ ^{Moussavi} ~~consuetudinariamente~~ a ~~Moussavi~~. Además de explicar las razones formales, derivadas de las funciones que su cargo implica, por las cuales buscó al señor Moussavi, Ibarrola afirma que "es categóricamente falso que yo haya intentado sobornar al señor Moussavi". He allí dos aseveraciones encontradas, inconciliables. Tiene tanto valor una como la otra, aunque en derecho priva el principio de que quien afirma tiene que probar. Pero hubo un testigo, un tercer asistente a la reunión. Se trata del cónsul mexicano Martín Brito, quien también ha dirigido una carta a Proceso, ~~quien~~ ^{desde} asegura: "Rechazo categóricamente que durante dicha entrevista se hubiera presentado sugerencia alguna que pudiera interpretarse como un intento de soborno por parte del Lic. Ibarrola". Se dirá que, siendo el cónsul subordinado del director de los servicios consulares, su testimonio es parcial. Moussavi sugiere, además, que Brito lo rindió presionado por el hecho de que está a punto de ser jubilado, pues le falta sólo un mes para cumplir el tiempo requerido para su retiro. Y sin embargo, no lo objetó antes como testigo, y nunca sino hasta ahora se expresó peyorativamente acerca de él, como lo hace respecto de todo funcionario mexicano (y también de algunos particulares, como yo mismo), cuando no ~~reaccionaron~~ ^{SIRVEN} mecánicamente sus pedidos.

El mal estado que guarda la credibilidad del gobierno mexicano dificulta ~~su~~ su defensa frente a Moussavi, ~~El~~ Pero tal circunstancia no debe llevarnos a creer a pie juntillas lo que asegura un individuo agraviado por padecer lesión en sus intereses financieros. Especialmente cuando se trata de personas con la honorabilidad y eficacia que Ibarrola ha aportado al servicio público, no se puede callar ante la maledicencia, a riesgo de incurrir en los costos que Moussavi es experto en generar.

cajón de sastre

Alegre el espíritu la aparición de una revista destinada a la meditación sobre temas que, sin ser etéreos ni desasidos de la realidad, la entienden como un haz de complejidades, susceptible sin embargo de entendimiento y transformación. Es una publicación bimestral, se llama Ixtus y, como su nombre y su símbolo evocan, se finca en una visión cristiana de la vida. No se trata, ~~sin embargo~~, ^{naturalmente} de un devocionario ni ^{de} ~~una publicación~~ ^{de cuaderno} piadosa, ni un boletín parroquial (todo lo cual es, por otra parte, respetable). Su formato y su aliento recuerdan ~~iniciativas~~ ^{proyectos} de gran importancia, como Spirit, en Francia, que congregó en torno suyo a toda una familia espiritual, animada por la sensibilidad y el talento de su fundador, Emmanuel Mounier. He aquí parte de su manifiesto fundacional: "...el desafío que se nos presenta es el de devolverle a Dios la iniciativa de nuestros actos, para que nuestra razón construya, como una respuesta de nuestra libertad, la igualdad de la vida. Ella, creemos, es la única que puede guiarnos en esta resistencia contra el vacío y la frialdad del industrialismo y del mercado que ~~nos~~ nos está destrozando. Pero no por la gracia que la ideologización transforma en imperio, sea cristiano o católico. Sino por la gracia que vivifica nuestros actos y la fuerza de nuestra libertad; la gracia que, como Cristo lo reveló, es capaz de acoger y de ~~reconciliar~~ ^{reconciliar}. En ~~la~~ la gracia que se expresa mediante el amor podemos descubrir la fraternidad que nos concilia y que hace de la pluralidad una unidad. Esta experiencia, que está en la base de la tradición cristiana, que se expresa en otro tono y con otros lenguajes en la mayoría de las tradiciones religiosas de larga permanencia histórica; que preocupó lo mismo a San Pablo que a Gandhi, nos ha llevado a fundar Ixtus. Ella pretende ser un espacio alternativo y crítico que permita profundizar ~~temas~~ ^{formas} sociales, culturales, productivas y políticas que prueben la integridad y la conciliación de los hombres consigo mismos y con su entorno. ~~El nombre, Ixtus, por, en griego, es el nombre la palabra que los cristianos de la persecución postapostólica utilizaban como contraseña y símbolo de su pertenencia a Cristo". No tiene nada que ver con el combativo emblema anticomunista de hace treinta años, digo por mi parte.~~

PLAZA PUBLICA

Moussavi contra todos

■ Todos mienten, menos él

Miguel Angel Granados Chapa

Tres personas se reúnen en un restaurante, cerca de Oxford. Dos de ellas producen una versión diferente de la tercera, sobre lo conversado en esa reunión. La verdad no se establece por votación, pero no tenemos por qué creer que lo dicho por el tercero es la que corresponde con la realidad. Y sin embargo, eso es lo que, imperativa, premiosamente, exige el señor Kaveh Moussavi, el comisionista iraní con pasaporte británico que libra una guerra contra el gobierno mexicano, a causa de no haber recibido un contrato que gestionaba el año pasado para IBM. En efecto, ese y no otro es el origen de su beligerante postura: dice haber sido objeto de un intento de soborno en noviembre de 1992, ocurrido en circunstancias descritas con mucha vaguedad. Y sin embargo, no realizó acción pública alguna en torno de ese presunto delito, sino hasta comienzos de febrero de este año, cuando ya tenía conocimiento de haber perdido la licitación correspondiente, sólo entonces hizo declaraciones a *The Financial Times*, que dieron comienzo a un episodio largo y gravoso para el gobierno mexicano.

El acontecimiento se ha desplegado e internado en muchos vericuetos, muchos de los cuales se quedan sólo en lo anecdótico. Otros, en cambio, conciernen a intereses nacionales claros, como la pretensión del señor Moussavi de que organismos relacionados con la aviación civil internacional declaren que es peligroso volar a México. Si una declaración de ese género prosperara, los daños y perjuicios a la economía mexicana serían incalculables.

Otras amenazas atañen a la imagen internacional que el régimen se muestra muy celoso de conservar, y lo perjudicarían en esos términos. Hay además, en este caso, ofensas para personas, basadas en los dichos del señor Moussavi, que pretende imponer con un estilo avasallador, sus versiones como la verdad.

Ese es el caso de su conversación con el director general de asuntos consulares de la cancillería mexicana, Eduardo Ibarrola. Moussavi concede a *Proceso* una extensa entrevista donde asegura que en esa conversación Ibarrola intentó sobornarlo, y que ése era el objeto de su viaje a Londres. En una carta dirigida al director general de esa revista, Ibarrola niega que así haya sido, y la misma negativa formuló ante Rossana Fuentes Berain, de EL FINANCIERO, y ante Anne Marie Mergier, la corresponsal de *Proceso* que entrevista consuetudinariamente a Moussavi. Además de explicar las razones formales, derivadas de las funciones que su cargo implica, por las cuales buscó al señor Moussavi, Ibarrola afirma que "es categóricamente falso que yo haya intentado sobornar al señor Moussavi".

He allí dos aseveraciones encontradas, inconciliables. Tiene tanto valor una como la otra, aunque en derecho priva el principio de que quien afirma tiene que probar. Pero hubo un testigo, un tercer asistente a la reunión.

Se trata del cónsul mexicano Martín Brito, quien también ha dirigido una carta a *Proceso*, donde asegura: "Rechazo categóricamente que durante dicha entrevista se hubiera presentado sugerencia alguna que pudiera interpretarse como un intento de soborno por parte del Lic. Ibarrola". Se dirá que, siendo el cónsul su-

bordinado del director de los servicios consulares, su testimonio es parcial. Moussavi sugiere, además, que Brito lo rindió presionado por el hecho de que está a punto de ser jubilado, pues le falta sólo un mes para cumplir el tiempo requerido para su retiro. Y sin embargo, no lo objetó antes como testigo, y nunca sino hasta ahora se expresó peyorativamente acerca de él, como lo hace respecto de todo funcionario mexicano (y también de algunos particulares, como yo mismo), cuando no sirven mecánicamente sus pedidos.

El mal estado que guarda la credibilidad del gobierno mexicano dificulta su defensa frente a Moussavi. Pero tal circunstancia no debe llevarnos a creer a pie juntillas lo que asegura un individuo agraviado por padecer lesión en sus intereses financieros. Especialmente cuando se trata de personas con la honorabilidad y eficacia que Ibarrola ha aportado al servicio público, no se puede callar ante la maledicencia, a riesgo de incurrir en los costos que Moussavi es experto en generar.

Cajón de Sastre

Alegra el espíritu la aparición de una revista destinada a la meditación sobre temas que, sin ser etéreos ni desasidos de la realidad, la entienden como un haz de complejidades, susceptible sin embargo de entendimiento y transformación. Es una publicación bimestral, se llama *Ixtus* y, como su nombre y su símbolo evocan, se finca en una visión cristiana de la vida. No se trata, naturalmente, de un devocionario ni de un cuaderno piadoso, ni un boletín, parroquial (todo lo cual, es por otra parte, respetable). Su formato y su aliento recuerdan proyectos de gran importancia, como *Spirit*, en Francia, que congregó en torno suyo a toda una familia espiritual, animada por la sensibilidad y el talento de su fundador, Emmanuel Mounier. He aquí parte de su manifiesto fundacional: "...el desafío que se nos presenta es el de devolverle a Dios la iniciativa de nuestros actos, para que nuestra razón construya, como una respuesta de nuestra libertad, la igualdad de la vida. Ella, creemos, es la única que puede guiarnos en esta resistencia contra el vacío y la frialdad del industrialismo y del mercado que nos está destrozando. Pero no por la gracia que la ideologización transforma el imperio, sea cristiano o católico. Sino por la gracia que vivifica nuestros actos y la fuerza de nuestra libertad; la gracia que, como Cristo lo reveló, es capaz de acoger y de reconciliar. En la gracia que se expresa mediante el amor podemos descubrir la fraternidad que nos concilia y que hace de la pluralidad una unidad. Esta experiencia, que está en la base de la tradición cristiana, que se expresa en otro tono y con otros lenguajes en la mayoría de las tradiciones religiosas de larga permanencia histórica; que preocupó lo mismo a San Pablo que a Gandhi, nos ha llevado a fundar *Ixtus*. Ella pretende ser un espacio alternativo y crítico que permita profundizar formas sociales, culturales, productivas y políticas que promuevan la integridad y la conciliación de los hombres consigo mismos y con su entorno".